

47.
Nueva York, 19 de abril de 1917.

Señores

Editores de "Los Diez",

Santiago de Chile.

Personalmente, apenas si conozco a algunos de ustedes; de letras, a la mayor parte de los de la pléyade.

Ernesto Montenegro,--mi compañero en labores periodísticas neoyorquinas,--ha puesto en mis manos los primeros ejemplares de las ediciones. ¡Notable esfuerzo el de ustedes! Mucha cosa buena en los cuadernos, sobria presentación, justas esperanzas. Yo les envío mi aplauso, que si no valioso es, por lo más, sincero.

Queredor de Chile (el año y meses de estada me connaturalizó con ese amable ambiente hospitalario), me placen los éxitos de los chilenos. Alguna vez debo de volver a aquellas playas, y ser, sino de Los Diez, al menos huésped de ellos.

Tambien leí "La Hechizada", de Santiván, que es un bello retazo de la vida chilena. De sus personajes me pñacen más la tía Lolo y Juan Ramón, aunque secundarios en la intriga.

Entre los días pedestres a que obliga esta ciudad--hecha de hierro y cemento sobre una inmensa roca--, tengo mis horas de labor mental, y entonces escribo lo medio pasable que se viene a mi cabeza. Producto de esos ratos es el cuento--vida real en todas sus faces--que va junto con esta misiva, lo mismo que esos tercetos, inspirados por el horror de la hora europea. Ustedes dirán si se publican.

Me permito informarles que se imprimirá en España mi libro "Por Tierras y Aguas Americanas", impresiones eclécticas de viaje, y aquí "Cuentos en gris mayor".

Y sepan que tienen en esta un servidor y amigo,

G. Herman Solano